

## Los consejeros del Ibex 35 cobran de media 710.000 euros al año

La retribución media devengada por un consejero de una sociedad cotizada española se sitúa en 382.000 euros anuales, un importe que se incrementa hasta 710.000 euros entre las empresas que forman parte del Ibex 35 y que queda en 204.000 euros para el resto de compañías, según refleja el informe anual de la CNMV sobre los informes de remuneraciones de los consejeros de las sociedades cotizadas de 2019, publicado ayer. La retribución media de los consejeros delegados fue de 886.000 euros (1,1 millones en 2018); la del resto de consejeros ejecutivos ascendió a 548.000 euros (491.000 euros en 2018), y la de los presidentes no ejecutivos fue de 212.000 euros (189.000 euros en 2018).

Almudena Eizaguirre (Deusto), Gonzalo Gómez (BME) y Cristina García (BeSpoke Capital).



Almudena Eizaguirre (Deusto), Gonzalo Gómez (BME) y Cristina García (BeSpoke Capital). IÑIGO ARIZMENDI

# La financiación alternativa a los tradicionales créditos tienta a las pymes de Euskadi

### Expertos reunidos en San Sebastián por la Deusto Business School invitan a las empresas a diversificar sus fuentes de captación de recursos

J. DÍAZ DE ALDA

SAN SEBASTIÁN. Deusto Business School (DBS) celebró ayer en su campus de San Sebastián una conferencia sobre fuentes alternativas de financiación a la banca tradicional en la que dos expertos de este sector como Gonzalo Gómez –director general de Bolsas y Mercados Españoles Renta Fija y del Mercado Alternativo de Renta Fija (MARF)– y Cristina García, ejecutiva de la plataforma BeSpoke Capital, invitaron a las pymes vascas a abrir la mente y, con ello, el abanico

de posibilidades a la hora de buscar recursos con los que crecer. Un paso que, por ejemplo, en el caso del MARF ya han dado varias empresas de Euskadi y hasta algunos proyectos emblemáticos, como la incineradora y la planta de valorización de residuos de Zubieta. «En un país que ha estado tan bancarizado como España, es siempre bueno conocer otras opciones», destacó Almudena Eizaguirre, directora general de DBS Executive Education, quien presentó el acto.

Gómez y García subrayaron que ese ‘otro mundo’ en el que buscar financiación es «complementario» y nunca «sustitutivo» del tradicional canal bancario, y resaltaron que a la vista de lo que sucede en otras latitudes «aún queda mucho camino por recorrer en España». Y es que, explicó la represen-

tante de BeSpoke Capital, frente a una proporción en España del 20% de la financiación de las pymes captada en ese otro mercado, en Estados Unidos el canal alternativo ofrece ocho de cada diez dólares prestados al tejido productivo.

García, quien subrayó que existen multitud de diferentes clases de financiadores alternativos, animó a las pymes a «no poner todos los huevos en la misma cesta». Además, advirtió de que tras el ‘manguerazo’ de li-

**El MARF ofrece una plataforma donde emitir deuda a tipo fijo que ya ha cautivado a 90 firmas, varias de ellas vascas**

quidez de las autoridades e instituciones estatales y europeas para frenar la pandemia en las empresas, su previsión es que el acceso al crédito tradicional se restrinja de manera significativa para la pequeña empresa: «Las compañías españolas van a sufrir un deterioro de su rating o de su valoración de riesgos».

«La morosidad va a crecer y ya vemos a las entidades bancarias elevar sus provisiones ante potenciales fallidos y endurecer las condiciones de acceso al crédito», señaló. «Si sabemos todo esto, adelantémonos y diversifiquemos», concluyó.

Gonzalo Gómez, que celebró las recientes medidas del Gobierno para avalar desde el ICO con 4.000 millones adicionales los pagarés ya emitidos en el MARF, dentro del último movimiento del Ejecutivo para sostener a las empresas frente al Covid, expuso la historia de éxito del Mercado Alternativo de Renta Fija, nacido a finales de 2013.

Es cierto, reconoció, que al principio solo emitían deuda en el MARF las grandes firmas (la primera operación la hizo Telefónica), pero no lo es menos, añadió, que ya son noventa las empresas medianas que tienen emisiones vivas en ese mercado por un importe global de 5.200 millones de euros.

«Ahora sí es una alternativa viable para las pymes», celebró, recordando que no pocas empresas vascas han recorrido ese camino. Artech, Ulma, Sidenor, MásMóvil o Gestamp han sido algunas de ellas. Incluso el complejo de valorización de residuos de Zubieta emitió 80 millones de deuda para poder acometer el proyecto junto a la tradicional financiación bancaria.

Sin ocultar algunos inconvenientes, como el hecho de que quien suba al tren del MARF tendrá que ‘desnudarse’ ante los inversores, puso en valor el que el acceso a un sinfín de inversores profesionales y a largo plazo desde esa plataforma requiere unos trámites no demasiado complejos y supone un primer ‘test’ para saber qué opina el mercado de cada empresa.

### Las cuentas

Tomando en cuenta que Kutxabank ganó 352 millones en 2019 y que su beneficio se elevó a 160 en los nueve primeros meses del presente 2020, ese tope del 15% de la suma de las ganancias de los dos años quedaría por debajo de los 133,5 millones ya pagados, con lo que la entidad se habría podido ‘pasar’ del límite expuesto ayer. Esto es, principalmente, lo que el banco de las kutas ha de dilucidar con el BCE.

A la entidad le queda ahora el as en la manga de la solvencia (que hasta ahora le ha servido para dar dividendos de hasta el 50% de sus beneficios anuales). Sin embargo, el asunto no se presenta sencillo, dada la gravedad de la situación y la firmeza del BCE en la defensa de su posición.

¿Qué se juegan las kutas? El dinero del dividendo se reparte entre las fundaciones bancarias vascas según el porcentaje que ocupan en la propiedad del banco. Así, BBK (que debe dotar un notable fondo de reserva para mantener el control de la entidad) se queda cada año con el 57% de ese pago a los accionistas. El resto se reparte entre Kutxa (dueña de un 32% de los títulos) y Vital, a la que le corresponde un 11% del total. La Fundación Bancaria Kutxa inició un proceso de diversificación de fuentes de ingresos y compró en 2016 un 2% de CAF.

## La energía da en Bolsa el ‘sorpaso’ a los bancos

### BME reivindica su papel de proveedor de liquidez a empresas e inversores en un año histórico y tenso por la Covid-19

CRISTINA VALLEJO

MADRID. El año ha sido de extremos en la Bolsa. El Ibex-35 sufrió su peor sesión de la historia, al caer más de un 14% el 12

de marzo, en vísperas del decreto del primer estado de alarma. Pero también registró el mejor mes de su historia, el pasado noviembre, cuando recuperó un 25%. Javier Hernani, consejero delegado de BME, calificó en su balance del ejercicio de «histórico» el año para el selectivo por la «gran destrucción de valor» sufrida entre los máximos del año que había marcado cerca de los 10.100 puntos en febrero y los

6.100 a los que cayó en marzo, para luego recuperarse parcialmente al calor de las noticias sobre las vacunas. Mediado diciembre, el índice se mueve entre los 8.100 y los 8.200.

La crisis también ha repercutido en una transformación de la estructura de la Bolsa española. Así, el sector bancario, que tanto ha sufrido este año, ha bajado a la tercera posición en términos de ponderación. A cambio, el sector de la electricidad y el gas ha pasado a ser el primero en capitalización bursátil, mientras que el textil es el segundo. En cuanto a la banca, Hernani abundó en que «se encuentra en un momento de reflexión»,

lo que se está traduciendo en fusiones. A su juicio, este tipo de operaciones, históricamente, han supuesto un aumento de la liquidez en la compañía combinada en un volumen que siempre ha superado la suma de las partes. Respecto a sus dividendos y a las limitaciones que persisten, Hernani señaló que ello obedece a que los fondos propios siguen en el foco del regulador.

Además de la caída en las acciones, los inversores han visto mermada la retribución en forma de dividendos. Las limitaciones impuestas por la Covid-19 han provocado que su importe se haya reducido un 47,72% con respecto al año anterior.